

cascos antiguos, ensanches, parcelaciones privadas legales, barrios de autoconstrucción y barraquismo, barrios de ciudad-jardín, y la ciudad difusa, la ciudad archipiélagos y las nuevas tipologías.

Con una bibliografía exhaustiva de casi 1.200 títulos, y referencias muy pormenorizadas y constantes a las ciudades españolas, esta obra resultará a partir de ahora de lectura y consulta imprescindible en los estudios de Geografía Urbana de España.— R. ALVARGONZÁLEZ

*La formación del mapa político español**

El libro de Jacobo García Álvarez, *Provincias, regiones y comunidades autónomas. La formación del mapa político español*, tesis dirigida por Josefina Gómez Mendoza, para quien lo conoce, es un fiel reflejo del propio autor. Estoy convencido de que pocas personas habrían sido capaces de trabajar con un afán tan meticuloso y detallado la cantidad ingente de fuentes bibliográficas, documentales, de hemeroteca... que aquí se abordan. Aunque para quienes lo conocemos bien, como alumno y como compañero, hay que decir que no nos ha sorprendido nada su libro, como no nos sorprendió en su día la tesis doctoral. Le sobran capacidad, inteligencia y rigor para desarrollar la dura tarea que se puso como meta. Y el resultado salta a la vista.

Una historia tan compleja como es la formación de nuestro mapa político podría enfocarse desde dos, al menos, perspectivas básicas. Bien como un repaso ligero de nuestra historia, para centrarse posteriormente en el análisis de la creación del mapa autonómico, bien como lo hace Jacobo, es decir, sin dejar un cabo suelto. Pero sólo así, como lo ha hecho él, con esa investigación larga y pausada, llena de reflexión, es posible encontrar el hilo conductor que enlaza, de manera continua y precisa, nuestra historia con nuestro presente. Está claro que el mapa autonómico tiene todo un legado histórico a sus espaldas, pero pocas veces se ha puesto de manifiesto de manera tan contundente.

Cualquiera de los capítulos de este voluminoso libro, son casi ochocientas páginas, tiene valor por sí mismo, como por ejemplo ese capítulo inicial en el que

se hace un excelente repaso metodológico y teórico de la región, uno de esos asuntos siempre inconclusos en la disciplina geográfica. O la revisión de las regiones históricas en España, preámbulo necesario para el análisis de la división provincial durante el apasionante período de 1812 a 1833. Sin olvidar, por supuesto, las páginas dedicadas al estudio del proceso que desemboca en el mapa autonómico de 1978, al que se llega tras el exhaustivo análisis, asimismo, de todo lo referente al siglo que le precede.

En todo caso, son dos —aunque no los únicos— los aspectos que me importa destacar, aunque casi coincide con lo tratado por Antonio Morales Moya o Andrés de Blas Guerrero en sus elogiosos y atinados comentarios. En primer lugar, me quiero referir a su estudio del período antes mencionado de 1812 a 1833, supongo que llevado por mi interés particular por nuestro siglo XIX. El estudio de Jacobo García sobre la configuración del mapa provincial español es, sencillamente, magnífico. No es el primer autor en reivindicar la obra que culmina en el Decreto de 30 de noviembre de 1833, pero no está de más poner de manifiesto una delimitación que, a pesar de las duras críticas sufridas a lo largo de muchos años durante el siglo XX, se ha mantenido de forma prácticamente indiscutible, apoyada en tradiciones históricas y respetuosa, en la medida en la que es posible conjugar tradición y geografía, con la estructura territorial del país. El autor ha tenido la gran virtud de sintetizar los larguísimos debates, las numerosas intervenciones y todo lo que se dijo y escribió en torno a la configuración provincial. Las anécdotas, los comentarios de prensa, no hacen sino reforzar el gusto por su lectura. Porque éste es uno de los méritos del libro, que está hecho además de forma amena y fácilmente digerible por cualquier lector con un mínimo de conocimientos sobre esos años; algo que también hay que destacar, ya que a pesar de lo que su título y su volumen puedan llevar a pensar, se lee con facilidad y de forma apasionada, en la mejor tradición de los estudios de Geografía histórica, o de historia territorial, que tanto da.

El buen trabajo de investigación y síntesis realizado por el autor para el período señalado abre muchas de las claves para el entendimiento de lo que vendrá en posteriores decenios, cómo se va gestando la idea nacionalista, cómo se enseña la Geografía de España, gracias asimismo al detallado análisis de los libros de texto que, durante todo el período que abarca desde finales del siglo XIX hasta la Constitución de 1978, fueron creando una imagen regional de España que, en buena parte, se plasmará en el actual mapa autonómico.

* GARCÍA ÁLVAREZ, J.: *Provincias, regiones y comunidades autónomas. La formación del mapa político español*, Secretaría General del Senado, Madrid, 2002, 777 págs.

Con todo este bagaje a sus espaldas, el análisis del mapa autonómico no podía ser más que lo que es, un riguroso estudio de un proceso fundamental durante la compleja transición democrática. Y tiene este apartado una de sus mayores cualidades en la forma desapasionada, objetiva y crítica con la que Jacobo García la emprende. Tarea nada sencilla si se compara con el apasionado debate que llevó a la configuración del Estado de las autonomías, pero era necesaria esa visión «desde fuera» que nos da a los demás la posibilidad de reflexionar y de sacar nuestras propias conclusiones. Nada sencillo esto último, puesto que el autor lo expone con tanta seriedad —y buena escritura— que es difícil susstraerse a sus razonamientos y no hacer nuestras sus propias conclusiones.

Pero como decía casi al principio de este comentario, hay otro aspecto que también quiero destacar, por más que ya lo hace la autora del prólogo, Josefina Gómez Mendoza, o lo señala también Antonio Morales Moya. Me refiero a la reivindicación geográfica que en este libro se hace del discurso político. De nuevo, Jacobo se adentra en un mundo complicado, puesto que la Geopolítica, como se ha demostrado, ha tenido un papel importante, con resultados que conocemos bien, a lo largo de la historia y del pensamiento de nuestra disciplina; casi siempre llevada al extremo, con un carácter claramente demagógico y, en consecuencia, siempre rechazado por las ideologías contrarias a sus planteamientos. Sin embargo, en este libro se conjugan, a mi modo de ver, perfectamente ambos discursos, y se pone de manifiesto el valor político de la Geografía cuando se es capaz de abstraer del objeto estudiado y se observa con la mirada del verdadero científico, en busca de resultados que confirmen las hipótesis de partida, pero sin forzarlos para justificar la veracidad de las mismas.

En conclusión, y por todo lo dicho anteriormente, creo que el libro de Jacobo García Álvarez no sólo es una gran obra sobre algo tan complejo como nuestra historia territorial, sino que también muestra cómo es posible, con rigor y seriedad científicos, manejar las fuentes a nuestro alcance y mantener la mejor tradición de los estudios interdisciplinarios entre Geografía, Historia, Política... Su libro es, en definitiva, una gran obra de síntesis, uno de los aspectos más buscados por la tradición geográfica moderna y tantas veces fallido.—
MANUEL MOLLÁ RUIZ-GÓMEZ

* * *

RODRÍGUEZ SANTILLANA, Juan Carlos: *Saneamiento y espacio urbano (Burgos, 1870-1920)*. Editorial Dos-sales, Burgos, 2002, 173 págs., 12 planos.

En la construcción física del modelo de ciudad del siglo XIX, las infraestructuras de todo orden representan una aportación tan decisiva como la que pudieran representar los proyectos de urbanización y ensanche y su ejecución. Sin embargo, es habitual dar de lado su consideración. El libro de Rodríguez Santillana sobre Burgos aborda el saneamiento de la ciudad a raíz de la gran inundación de 1874, iniciado en los espacios burgueses de la margen derecha del río Arlanzón entre 1881 y 1900, para alcanzar a los barrios populares del sur de la ciudad en el paso del siglo XIX al XX. Aunque tras los distintos proyectos no hubiera nunca un esfuerzo documental y cartográfico comparable, proporcionalmente, al paradigmático proyecto de García Faria para Barcelona, no por eso la ejecución del saneamiento burgalés dejó de surtir el efecto de modernización sobre el que se asentaría el inmediato futuro funcional de la ciudad. Aunque tal vez ceñido en exceso a la estructura, contenidos y planteamientos de la documentación utilizada, no por eso deja el libro de J. C. Rodríguez de tener el singular valor de avanzar camino en la consideración de estos asuntos, básicos, pero infrecuentemente atendidos en los estudios de Geografía urbana.— F. Q. L.

GRUPE DE RECHERCHES GÉOGRAPHIQUES SUR LE RIF: *Repertoire del theses universitaires realisees sur le Rif (Maroc) en français, espagnol, anglais & arabe*. 11^{ème} edition, 2000, 336 + 79 págs, Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, Martil (Tetuán).

El Grupo de IGMR, creado en 1990, y constituido por investigadores de las Facultades de Letras y Ciencias Humanas de las Universidades de Tetuán (El Abdellaoui, Azougagh, Boulifa y Chikhi) y Fez-Saïs (Laaouane) publicó en 1998 la primera edición de este *Repertoire*, circunscrito entonces a 190 páginas.

Esta segunda edición, muy notablemente ampliada, pretende, como la primera, recoger las tesis doctorales y memorias sobre el Rif, o sobre otros territorios en relación con él, presentadas en cualquier país (principalmente en Marruecos, Francia y España), con el objetivo de contribuir a la creación de un banco de datos biblio-